

EDITORIAL

LA GERENCIA Y SU ROL EN LOS PROCESOS DE CAMBIO EMPRESARIAL

Los desarrollos en la ciencia y la técnica han propiciado cambios que ejercen un impacto significativo en las actividades humanas. Productos de estos desarrollos –tecnologías relacionadas con la generación y uso de la información, formas de generación y distribución de energía, creación y aplicación de nuevos materiales, entre otros–, juegan un rol protagónico en el crecimiento económico y en el sistema productivo de la mayoría de países. También se pueden ubicar cambios radicales en las formas de producción, relaciones de trabajo, papel del Estado, tamaño y características de las empresas, administración de las unidades productivas, esquemas de funcionamiento del comercio internacional y aspectos de la vida social. La dinámica generada motiva a las gerencias de las organizaciones a reflexionar sobre los escenarios emergentes de negocio y la capacidad que se tiene para enfrentarlos y alcanzar los niveles esperados de crecimiento empresarial.

En este sentido y en la perspectiva del nuevo paradigma tecno-económico se detectan tres elementos fundamentales para lograr el desarrollo empresarial a nivel micro-económico: a) la innovación de procesos, productos y servicios que permitan mantener o expandir el segmento del mercado ocupado, b) el logro de la productividad a través de la optimización de inversiones y de la relación costo-beneficio, rediseño de procesos, implantación de mecanismos para la maximización del rendimiento de los insumos y de la mano de obra, entre otros, y c) el nivel de competitividad alcanzado a través de la diferenciación o mediante un liderazgo en costos.

De esta manera, para poder lograr la innovación, la productividad y la competitividad, se definen estrategias, entendidas como decisiones a través de las cuales se establece un esquema de metas y acciones para enfrentar diversas situaciones empresariales: ¿Cómo innovar? ¿Cómo contar con una empresa productiva? ¿Cómo hacer una empresa competitiva? entre otras interrogantes. Dentro de las múltiples estrategias que se pueden asumir se encuentra la flexibilización. Ésta se entiende como la capacidad de reestructurarse dinámicamente dependiendo de los cambios que enfrente la empresa. Otra estrategia, no excluyente, es aprovechar las ventajas de las TIC's, por ser medios de procesamiento, comunicación e interacción básicos en el establecimiento de relaciones interempresariales. Esta situación amerita tomar en cuenta la tendencia a integrar las cadenas de valor de empresas, tanto vertical como horizontalmente, haciendo uso pleno de las TIC's en el marco de procesos de

especialización en espectros específicos de productos y servicios. Lo anterior exige una mayor colaboración entre los entes asociados fomentando el desarrollo de redes empresariales con clientes, proveedores y distribuidores, entre otros.

Entre los actores sociales involucrados en la dinámica predominante (dueños de empresa, directivos, asesores empresariales, representantes públicos, trabajadores, etc.) son los gerentes los encargados de analizar las múltiples alternativas disponibles y tomar decisiones cónsonas con los requerimientos de adaptación, objetivos prioritarios y planes estratégicos. Así, se cumplen los roles fundamentales en la planificación, organización, dirección y control de actividades y recursos requeridos. Por supuesto, se tiene presente que es necesario integrar la perspectiva gerencial de la situación empresarial con las correspondientes a los restantes actores, de manera de aportar elementos significativos para el cabal entendimiento de las transformaciones por las que atraviesan la mayoría de las empresas. Llevar a cabo tales acciones es, en definitiva, contribuir sinérgicamente a la integración entre los diversos grupos de interés que conviven en un entorno de negocios.

APHA